

Resolución de conflictos

A veces las personas discuten porque quieren cosas diferentes o no están de acuerdo en algo. Para evitar que peleen, primero deben tranquilizarse y buscar estar en paz. A esto se le llama resolver un conflicto.

Para que el conflicto se resuelva, es importante:

Escuchar cómo se siente la otra persona.

Hablar con calma sin gritar ni pelear.

Buscar una solución juntos, que beneficie a todos los involucrados.



Actividad 1: Lee el siguiente cuento.

El juguete

Había una vez dos amigos, Miguel y Luis, que estaban jugando en el parque. De pronto, vieron un cochecito rojo muy bonito.

—¡Yo lo quiero! —dijo Miguel. —¡No, es mío! —respondió Luis.

Los dos empezaron a discutir porque querían el mismo cochecito. El juguete parecía más importante que su amistad.

Miguel recordó que su maestra siempre decía: "Cuando hay un problema, primero hay que tranquilizarse y buscar estar en paz".

Entonces, Miguel respiró profundo y dijo con calma: —Luis, me siento triste porque también quiero jugar con el cochecito.

Luis escuchó y contestó: —Yo me siento enojado porque pensé que sería solo para mí.

Después de hablar sin gritar, pensaron juntos en una solución. —¿Y si jugamos por turnos? —propuso Miguel.

—¡Sí! Primero tú y luego yo —aceptó Luis.

Así, el conflicto se resolvió: escucharon, hablaron con calma y encontraron una solución juntos. Al final, descubrieron que jugar compartiendo era mucho más divertido.

Y desde ese día, Miguel y Luis aprendieron que los conflictos no son tan malos si se saben resolver con paz y amistad.

Actividad 2: Lee las preguntas y arrastra la respuesta correcta.

1. ¿Quiénes eran los niños del cuento?
2. ¿Qué objeto querían los dos amigos?
3. ¿Por qué comenzó el conflicto entre Miguel y Luis?
4. ¿Qué hizo Miguel para resolver el problema?
5. ¿Qué hizo Luis cuando escuchó a Miguel?
6. ¿Cuál fue la solución que encontraron juntos?
7. ¿Qué aprendieron Miguel y Luis al final del cuento?

Porque los dos querían el cochecito rojo	Jugar por turnos	
Que los conflictos no son malos si se saben resolver sin gritar y sin pelear.		
Se tranquilizó y hablo con calma		
Expresó cómo se sentía	Un cochecito rojo	Miguel y Luis

